

Santiago, 20 de Junio de 1974

Señor don  
Belisario Velasco  
Gerente de Radio Presidente Balmaceda  
Presente."

Estimado Belisario:

contesto tu carta de anteayer.

Como es de tu conocimiento, desde fines del año pasado la Directiva del Partido advirtió que si queríamos salvar la radio para el futuro, podríamos vernos en la necesidad de "desteñirla" totalmente desde el punto de vista político.

La Comisión sobre Medios de Comunicación, formada por los camaradas Amunátegui, Hamilton y Fischeda, se planteó al respecto dos alternativas posibles: seguir manteniendo dichos medios como instrumentos de expresión de nuestro pensamiento, para ejercer a través de ellos nuestra influencia sobre la opinión pública, o convertirlos transitoriamente en empresas de carácter puramente comercial, desvinculadas de toda connotación partidaria. La Comisión estimó que lo primero nos permitiría un testimonio transitorio, pero terminaría por privarnos de todo medio publicitario para el futuro. Por eso recomendó la segunda variable, como sacrificio indispensable para procurar conservar nuestras radios para más adelante, cuando puedan ser más necesarias y eficaces. Esta recomendación se refirió especialmente a Radio Presidente Balmaceda, teniendo en cuenta el riesgo que significa la próxima renovación de todas las concesiones dispuesta por el Gobierno.

A la luz de esa recomendación, sabes que en Enero se pidió a Juan de Dios Carmona que asumiera la Presidencia de la Radio, para poner en marcha un plan de "sumergimiento" político, idea con la que nadie discrepó. La demora de Carmona en pronunciarse y otras circunstancias fueron postergando durante meses el cumplimiento de esa decisión. Entretanto, los hechos parecieron desmentir las pesimistas previsiones de aquella Comisión y nos llevaron a entusiasmarnos con la posibilidad de que Radio

1844  
Santiago, 20 de Junio de 1974.

Señor  
Renán Fuentealba M.  
Presente.

Estimado Renán,

siento de veras que una indisposición que me tiene muy a maltraer -al parecer la grippe-, me haya impedido estar ayer en el Partido para conversar contigo sobre tu carta de anteayer y sobre las definiciones pendientes.

Créeme que la disposición para buscar fórmulas que aseguren la unidad del Partido sigue siendo en mi cada vez más vigorosa. Tengo clara conciencia de que ella es indispensable frente a las horas que vendrán y a los problemas que deberemos afrontar. Y estoy dispuesto a cualquier sacrificio para ello.

En cuanto al asunto de Radio Balmaceda, te adjunto copia de la carta que he enviado hoy a Belisario. Ella te servirá de suficiente explicación. Si no bastara, espero a fines de semana estar en condiciones de que conversemos.

Puedes tener la seguridad de que ningún ánimo mezquino, ni menos un espíritu de sumisión o indignidad, han determinado esa resolución que -con justa causa- provoca tu dolorida queja. A mi también me duele y me ha costado mucho decidirme a tomarla, lo que he hecho libremente, por mandato de mi propia conciencia, convencido de que es un sacrificio necesario en este momento en bien del Partido.

Me informan que la reunión programada para ayer quedó pendiente para el próximo lunes a las 16,30. Confío estar sano y que allí podamos avanzar hacia los acuerdos indispensables para nuestro futuro.

Cordialmente, tu affmo.

Patricio Aylwin A.

Presidente Balmaceda, observando rigurosamente la norma de prescindencia política partidista, fuera sin embargo un vehículo de definida orientación ideológica, expresión de nuestro pensamiento Humanista Cristiano. Esta conducta, puesta en práctica por la Radio bajo tu dirección, contó con el pleno respaldo de la Directiva del Partido y la mía personal, a pesar de que indudablemente contrariaba la política recomendada por la referida Comisión.

Los acontecimientos del último tiempo nos demuestran que no podemos hacernos ilusiones a este respecto. En las actuales circunstancias, es imposible mantener la Radio como expresión de un pensamiento o al servicio de una ideología. Ello es impedido de hecho y por la fuerza, como está ocurriendo a través de la arbitraria censura que nos ha sido impuesta.

Hemos protestado y seguiremos haciéndolo contra esa medida, pero bien sabemos que - al menos por ahora - esas protestas no nos devolverán la libertad para la Radio. Entretanto, ella sigue imposibilitada para expresarnos y lo más posible es que sea silenciada definitivamente - sin pena ni gloria - en la próxima decisión gubernativa sobre concesiones radiales, mediante el simple arbitrio de no renovar las nuestras, lo que podrá justificarse con pretextos puramente técnicos.

Frente a esta realidad y después de serio análisis, la Directiva estimó la semana pasada que, mientras subsistan las actuales circunstancias, se hace necesario desligar definitivamente a la Radio del Partido, de tal modo que eludamos toda responsabilidad en una programación a la que no podemos dar realce ninguna orientación ideológica. Para ello hay solo dos caminos posibles: cerrar la radio, como se hizo con "La Prensa", o buscar alguna manera de independizarla del Partido, convirtiéndola en una emisora comercial, a cargo de personas que no tengan significación política y con una nueva programación adecuada para tal propósito.

En la reunión de la Directiva en que se discutió la materia, quedó en claro que esto último es lo único racional y posible, aunque a ninguno nos guste. Dios sabe cuánto nos cuesta una decisión de esta especie, inclinados como somos, muchos de nosotros, a "morir con la bandera al tope". Pero si pensamos fríamente, sobreponiéndonos a nuestras tendencias personales, debemos reconocer que es el único camino que nos puede permitir, si ello es posible todavía, salvar la Radio para el futuro. Y por severos que seamos, nadie podrá decirnos que ello importa claudicación, sino sólo buscar la manera de "capear el temporal".

Dentro de este predicamento y creyendo interpretar el pensamiento expresado por la mayoría en la reunión en que la Directiva trató de esta materia, di amplias atribuciones a José Musalem para proceder en consecuencia y expresamente lo autoricé para materializar contigo tu alejamiento de las funciones de Gerente, lo que en varias oportunidades tu nos has ofrecido. Al hacerlo, no he actuado bajo sugerencias ni imposiciones del Gobierno - como sugieres en tu carta -. La verdad es que no he recibido presión ni sugerencia alguna y, bien sabes, por lo que me conoces, que si las hubiera no las aceptaría jamás. Tampoco he procedido en razón de posibles diferencias de opiniones entre nosotros. Lo he hecho, consciente de que es un sacrificio que impone a un camarada que he actuado con abnegación y eficiencia, única y exclusivamente porque lo veo como una necesidad ineludible si queremos realmente "despolitizar" la Radio y salvarla para el futuro. Porque ni tu, ni yo, ni ningún demócrata cristiano, podemos engañarnos: a nadie convenceremos que la Radio se desvincula del Partido y despolitiza, mientras alguien como tú, ex-Secretario General, de tan definida posición política, siga a cargo de su gerencia.

De lo anterior se desprende que asumo cabalmente la responsabilidad de los pasos dados por José Musalem y, en consecuencia, los ratifico.

Sobre mi, Belisario, pesa el ingrato deber de afrontar situaciones como ésta, en que sólo podemos hacer lo que nos gusta al precio de sacrificios mucho peores y en que, para evitar males mayores, debemos quedar expuestos a ser mal interpretados y correr el riesgo de ser puestos en la picota. Al aceptar el sacrificio tuyo, que generosamente me has ofrecido anteriormente, abro una puerta que acaso nos permita conservar la Radio y evitar al Partido el sacrificio mayor de perderla para el momento en que más la necesite y a todo el personal de la emisora, incluido tú, el de que próximamente queden cesantes por su cierre.

Reconozco como un error de mi parte no haberte llamado para conversar este asunto personalmente. Te ruego que me perdones y comprendas las razones que te deje expuestas, única causa de la determinación adoptada. Al aceptarla buenamente, prestarás un nuevo servicio al Partido y comprometerás su gratitud.

Cordialmente, tu afino. camarada y amigo

PATRICIO AYLWIN AZOCAR